

**Del lunes 25 de Enero al domingo 31 de Enero de 2021.
Anno Templi 903**

Día 25 Conversión de San Pablo. Día 28 Sto. Tomás de Aquino.

El evangelio de esta semana nos recuerda, en la figura del endemoniado, a nosotros mismos. Este hombre vivía atormentado y prisionero de distintas ataduras, que le impedían ser libre. Nosotros también tenemos ataduras económicas, sociales, laborales, familiares, culturales, de ideología etc... que condicionan nuestra forma de ser y nos impiden ser libres para seguir a Jesús. En algunas ocasiones, como el endemoniado, tenemos que renunciar a ellas para seguirle y eso nos incomoda nos retorcemos y decimos "qué quieres de nosotros, has venido a destruirnos". En el fondo, aunque lo creemos, no somos libres. Pensamos que sí, que podemos hacer lo que queremos, pero realmente tenemos multitud de ataduras que nos lo impiden y condicionan nuestra vida, y a las que en ocasiones no queremos renunciar, es más, nos gustan. Reflexionemos sobre todo aquello que nos impide seguir a Jesús, dejarlo todo y entregarnos a Él, a su mensaje, a su misión. Identifiquemos nuestras ataduras para poder ir soltándolas poco a poco y fiarnos de las promesas de nuestro Señor. ¿Será que en el fondo no nos creemos o no nos fiamos de las palabras de Jesús? Imitemos a San Pablo y convirtámonos.

Catecismos de la Iglesia Católica. Primera parte: La profesión de la Fe. **Segunda sección:** La profesión de la Fe cristiana – El Credo. **Capítulo Primero:** Creo en Dios Padre Todo poderoso creador del cielo y de la tierra.

43. ¿Qué consecuencias tiene creer en un solo Dios? (222-227) (229)

Creer en Dios, el Único, comporta: conocer su grandeza y majestad; vivir en acción de gracias; confiar siempre en Él, incluso en la adversidad; reconocer la unidad y la verdadera dignidad de todos los hombres, creados a imagen de Dios; usar rectamente de las cosas creadas por Él.

44. ¿Cuál es el misterio central de la fe y de la vida cristiana? (232-237)

El misterio central de la fe y de la vida cristiana es el misterio de la Santísima Trinidad. Los cristianos son bautizados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

45. ¿Puede la razón humana conocer, por sí sola, el misterio de la Santísima Trinidad? (237)

Dios ha dejado huellas de su ser trinitario en la creación y en el Antiguo Testamento, pero la intimidad de su ser como Trinidad Santa constituye un misterio inaccesible a la sola razón humana e incluso a la fe de Israel, antes de la Encarnación del Hijo de Dios y del envío del Espíritu Santo. Este misterio ha sido revelado por Jesucristo, y es la fuente de todos los demás misterios.

46. ¿Qué nos revela Jesucristo acerca del misterio del Padre? (240-243)

Jesucristo nos revela que Dios es «Padre», no sólo en cuanto es Creador del universo y del hombre sino, sobre todo, porque engendra eternamente en su seno al Hijo, que es su Verbo, «resplandor de su gloria e impronta de su sustancia» (Hb 1, 3).

TEXTOS DE LA SEMANA
iV Domingo del Tiempo Ordinario

Marcos 1, 21b-28

Llegó Jesús a Cafarnaúm y cuando el sábado siguiente fue a la sinagoga a enseñar, se quedaron asombrados de sus palabras, porque no enseñaba como los letrados, sino con autoridad. Estaba precisamente en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo, y se puso a gritar: "¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios". Jesús lo increpó: "Cállate y sal de él". El espíritu inmundo lo retorció y, dando un grito muy fuerte, salió. Todos se preguntaron estupefactos: "¿Qué es esto? Este enseñar con autoridad es nuevo. Hasta a los espíritus inmundos les manda y le obedecen". Su fama se extendió en seguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea.

LECTURA

¿Qué dice el texto?

Jesús no sólo predica con palabras, sino con hechos. Tiene autoridad. Expulsa al maligno en cualquiera de sus formas. No se queda sólo en lo religioso.

✘ **Jesús no rechaza a nadie, con independencia de su condición física o mental. Busca sanar a las personas y liberarlas de la opresión que puedan estar sufriendo. Jesús acoge y humaniza.**

MEDITACIÓN

¿Qué dice de mí y qué me dice este texto?

Como cristiano debo preguntarme si actúo como Jesús. Por lo general voy a lo mío, miro por mis intereses, comodidades, seguridades. Tengo miedo de perder todo y soy como el endemoniado, víctima de mis miedos. Acabo justificando mi inacción.

✘ **El evangelio me invita a ser acogedor con los demás, a luchar por la humanización de las personas, a liberarlas de sus cargas, de sus esclavitudes. Hoy nos oprimen el paro, la enfermedad, la injusticia, las desigualdades, el rechazo social, los enfrentamientos. Debo preguntarme cómo actúo ante estas situaciones. ¿Qué hago por los demás? ¿me preocupo por los problemas y necesidades de los demás? ¿Actúo con palabras y hechos de autoridad?**

ORACIÓN

¿Qué me hace decirle a Dios este texto?

Soy consciente de los demonios que oprimen a la sociedad actual. Quiero luchar contra ellos, pero me falta valor, decisión y autoridad. Me justifico, busco mi comodidad, no quiero problemas ni ocupaciones.

✘ **Padre, te pido que con tu ayuda sea valiente, expulse demonios que oprimen al ser humano tales como enfermedades, desgracias, vulneración de derechos, paro, desesperación, hambre, injusticias, enfrentamientos. Dame fuerzas para verte en el prójimo, unirme al débil y luchar con él por su dignidad. Habla por mi boca con autoridad y utilízame como instrumento para la difusión de tu obra. Que nuestra Orden del Temple trabaje y sea un referente social para que las personas te conozcan, conozcan tu obra y tu mensaje.**

CONTEMPLACIÓN

(Permaneced en mi amor Jn 15,9)

Acepta la mirada del Dios que te ama. Acepta tus nuevos ojos para mirar al ser humano, al mundo, para verle a él y conocer su voluntad. No es momento de preguntas sino de permanecer en calma ante Dios, de sentir ser mirados, y quedar abrazados a la Palabra que nos salva.



ACCIÓN

¿Qué compromiso me sugiere este texto?
(Vete y haz tú lo mismo Lc 10,30-37)

La Luz del Espíritu y la fortaleza de la Palabra nos enseñarán a contemplar las cosas desde Dios y a acoger en la vida lo que es conforme al Evangelio de Jesús.

✘ **Dios Padre te necesita, cuenta contigo, te pide acciones concretas cada día para transformar la humanidad con su Palabra. Proponte cada día una acción concreta que vaya cambiando tu ser.**

FORMULA ORACIONAL de la ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que "La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente".
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que "tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza", recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

***Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque
nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y
siempre y en los siglos de los siglos.
Amén.***

Versión en Latín:

***Pater Noster, qui es in coelis, sanctificetur nomen tuum.
Adveniat Regnum tuum, fiat voluntas tua, sicut in caelo et in terra.
Panem nostrum cotidianum da nobis hodie, et dimitte nobis debita nostra, sicut et
nos dimittimus debitoribus nostris.
Et ne nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo.
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et
semper et in saecula
Amen***

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que "ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María", rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "...

"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).

Larga Vida Al Temple

Fr. + F.L.
Comendador